¡Demasiado valiosa para perderla!

Lección 6

Lucas 15:8-10; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 151-155.



Me ha pasado a mí. Le ha pasado a mi vecino. Puede ser que te haya pasado a ti también. ¿Puedes recordar alguna ocasión en que no podías encontrar algo que era muy importante para ti? En nuestra historia bíblica de hoy, Jesús cuenta acerca de una mujer que perdió algo muy importante. Tal vez sucedió de la siguiente manera...

El sol de la mañana calentaba la espalda de las ocupadas mujeres. Reían de buena gana mientras se contaban historias unas a otras.

El lavado de la ropa era un trabajo duro, pero les daba la oportunidad de conversar juntas. Mientras las mujeres lavaban la ropa, tenían siempre alguna noticia para comentar.

—¿Han escuchado las historias que cuenta Jesús? —preguntó una de ellas.

—Son muy interesantes —contestó otra—. Sabe muy bien cómo vivimos.

Y las mujeres siguieron hablando acerca de cómo Jesús sanaba a los enfermos y de las cosas tan bonitas de las que hablaba Jesús.

—Pienso llevar mañana a mis niños para que escuchen a Jesús —dijo sonriendo una joven madre.

—¡Oh, a mí me gustaría acompañarte! —le dijo otra.

Muy pronto, varias de las mujeres se encontraban haciendo planes para el día siguiente.

A la mañana siguiente, los niños iban saltando muy felices al lado de sus mamás. Todos estaban emocionados. Luego todos tomaron asiento y Jesús comenzó a hablar. Les contó la historia de un pastor que había perdido una de sus ovejas y de lo feliz que se había sentido cuando la encontró de nuevo.

Entonces Jesús comenzó a contar una historia a la que el grupo de mujeres que habían estado lavando ropa el día anterior prestó atención especial. Les dijo: "Había una mujer que tenía diez monedas de plata muy especiales. Eran su dote de matrimonio". Las mujeres sonrieron. Sabían muy bien lo especiales que eran



Mensaje

Jesús me busca porque soy valioso para él.

Versículo para memorizar

"Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido"

(Lucas 19:10).

esas arras o monedas. La dote o arras, era un regalo que el esposo daba a la familia de la esposa antes de casarse. Entonces se entregaban a la novia el día de su boda. Muchas veces la esposa hacía con ellas una pañoleta o tocado que se ponía en la cabeza. De esta manera, las personas podían verlo y saber que su esposo la quería mucho. Era un tesoro muy especial.

Jesús continuó contando su historia. "Un día, la mujer perdió una de las monedas de plata".

—¡Oh, no! —dijeron las mujeres, pensando en la pobre mujer de la historia. Eso era lo peor que podía pasarle a una esposa. ¿Qué iba a decir su esposo? ¿Qué iban a decir sus vecinos y amigos?



"La mujer encendió una lámpara y comenzó a barrer la casa", dijo Jesús. "Buscó por todas partes su moneda perdida". Jesús observó la cara de las personas que escuchaban su historia. Él sabía bien cómo eran sus casas. Siendo que las ventanas eran muy pequeñas y que algunas casas no tenían ventanas, estaba muy oscuro adentro, aun cuando fuera de día. Había paja en parte del suelo de tierra. Era muy difícil encontrar así una moneda.

"Pero ella siguió buscando. ¡No se daba por vencida! Buscó sobre la mesa, debajo de la mesa, detrás del cántaro de agua. La mujer buscó y buscó. La buscó en el suelo de tierra. ¡Y finalmente la vio!

—¡La encontré! —gritó emocionada y rápidamente la levantó del suelo.

Luego se apresuró a salir para contárselo a sus vecinos y amigos.

—¡Vengan a celebrar conmigo! ¡Había perdido una de mis monedas de plata, pero la he encontrado!

Muchos en la multitud sonrieron aliviados. Jesús se rió con ellos y añadió con un guiño de ojo: "Ese es el tipo de fiesta que celebran los ángeles cuando Dios encuentra y rescata a una persona que había estado perdida".



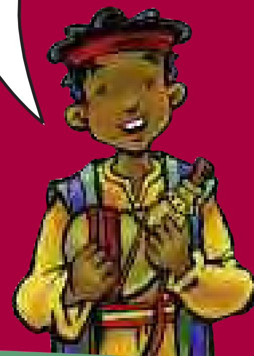
SÁBADO

HAZ Cuando nadie te esté viendo, sal afuera y esconde una moneda. Dile entonces a tu familia que hay una moneda escondida en el patio. Pídeles que la encuentren. Puedes ayudarlos diciendo la palabra "caliente" cuando estén cerca de la moneda; o "frío", cuando estén lejos de ella. Cuando la encuentren siéntense juntos a leer la historia bíblica de hoy.

HAZ Miren la moneda. ¿Está sucia? Cuando la mujer de la historia la encontró, probablemente la moneda estaba sucia, pero no había perdido su valor. Así es como Dios ve a las personas. Tal vez hayan pecado, pero todavía son valiosas para él.

LEE Lean y comenten juntos Lucas 19:10. Luego agradezcan a Jesús por venir a salvarnos.

Los pisos de las casas, en los tiempos de la Biblia, estaban hechos de palitos (juncos), y la mayoría estaban cubiertos de polvo, así que era fácil que se perdiera algo en ellos.



DOMINGO

LEE Lanza una moneda al aire con los miembros de tu familia que pueden leer. Las personas a quienes les caiga la moneda del lado que has decidido, deben formar un grupo y leer juntos Lucas 15:8. La mujer tenía diez monedas y perdió una. ¿Cuántas le quedaban? __________

HAZ Prepara una moneda de cartulina por cada palabra de tu versículo para memorizar y una para la referencia bíblica. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada moneda. Trata de colocar las monedas en orden y repite el versículo.

LUNES

LEE Lee con tu familia Lucas 15:8 y 9. Programa un cronómetro que marque la señal a los cinco minutos. Trata de encontrar en ese tiempo todas las cosas que puedas juntar en tu casa que tengan que ver con la historia bíblica que has estudiado. ¿Cuántas cosas pudiste encontrar? __________

HAZ Busca en un diccionario para saber más acerca de la palabra "dote".

HAZ Coloca en orden las monedas con las palabras de tu versículo para memorizar y repítelo con tu familia.

CANTA Canten juntos "Sublime gracia" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 153) antes de la oración. Luego agradece a Dios por su gracia.

MARTES

LEE Lee y comenta con tu familia Lucas 15:10.

PIENSA Piensa en un miembro de tu familia o en uno de tus amigos que ha aceptado recientemente a Jesús. Celebra una fiesta de "ángeles" durante el culto familiar. Decide cómo van a celebrar. Lee nuevamente Lucas 15:10. Eleven una oración de gratitud porque esa persona ha sido salvada.

CANTA Canten "Te alabaré" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 26).

HAZ Entonces coloca en orden las monedas con tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Lee o repite de memoria Juan 3:16 durante el culto familiar. ¿En qué forma está conectado este versículo con la lección de esta semana?

HAZ ¿Entregaste el "regalo de dinero" que hiciste para alguien en la Escuela Sabática? Si no estuviste el sábado en la Escuela Sabática, haz un billete de papel (el billete de más valor) para darlo a alguien. Dibuja a un amigo en el frente del billete. Escribe en el reverso las siguientes palabras: "Eres de gran valor para Dios. ¡Vales más que todo el dinero del mundo!" Luego cuéntale la historia bíblica.

ORA Pide a Dios que bendiga a la persona a quien le diste la moneda o billete.



JUEVES

LEE *Lee y comenta con tu familia 1 Juan 3:16. ¿En qué se parece este versículo a Juan 3:16? ¿Cuán especial eres para Dios? ¿Cuán especial es para él cada miembro de tu familia? ¿Y para ti?*

CANTA *Ponle música a tu versículo para memorizar y cántenlo juntos.*

HAZ *Prepara un pequeño regalo para cada miembro de tu familia a fin de mostrarles cuán especiales son para ti. Puede ser un marcador de libros, un dibujo, o cualquier otra cosa. Guarda los regalos hasta el culto familiar del viernes de noche.*

VIERNES

HAZ *Prepara con tu familia una representación de la historia bíblica de esta semana. Digan juntos el versículo para memorizar.*

HAZ *Dile a tu familia: "Les he preparado a cada uno un regalo porque ustedes son personas especiales para mí, como la moneda era algo muy especial para la mujer de la historia". (Diles cuán especiales son todos ellos para ti.) Hablen entonces de lo que Dios ha hecho por cada uno de ustedes y muestre lo especiales que son para Dios.*

LEE *Lean y comenten juntos Efesios 1:7 y 8.*

CANTA *Canten "Bueno es Dios" antes de la oración. Dale gracias a Dios por tu familia.*

ACERTIJO

¡Demasiado valiosa para perderla!

Instrucciones: Dios se preocupa más por cada persona que lo que la mujer se preocupó por su moneda perdida. Ayuda a esta mujer a ir a través del laberinto hasta encontrar su moneda perdida.



